

La Palabra de Dios en El Documento de Santo Domingo

Mario de Gasperín Gasperín
(Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Bíblica)

Cuando se preguntó a los obispos participantes en la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, cómo querían que fuera el Documento final, por unanimidad se pidió que fuera cristocéntrico en su contenido y bíblico en su expresión. Creo que el Documento Final de Santo Domingo responde con creces al deseo y expectativa de los Obispos participantes y de toda la Iglesia del continente.

Para no ir muy atrás de la historia de la preparación de esta Conferencia Episcopal, el Documento de Trabajo había recogido las sustanciosas aportaciones de las diócesis latinoamericanas, respecto a la presencia de la Escritura en sus comunidades, con las siguientes palabras: *"Tenemos una rica experiencia de encuentro asiduo con la Palabra de Dios contenida en la Escritura. La centralidad de la Palabra de Dios crece progresivamente en la vida de la Iglesia. La reflexión, el estudio y la oración en torno a la Escritura han sido un elemento sustancial en los*

procesos evangelizadores del continente. Es notable el amor de los pobres y sencillos por la Biblia. El deseo de difundirla ha propiciado la circulación de ediciones populares, la traducción a lenguas indígenas y la elaboración de materiales y métodos para ponerla al alcance del pueblo. A nivel de las diócesis, los países y el continente surgen iniciativas para implementar la pastoral bíblica" (DT 195).

En este texto se recoge, en apretada síntesis, la rica experiencia del pueblo creyente latinoamericano en su encuentro con la Palabra de Dios. No deja de constituir una paraboja que un pueblo que lee muy poco y que tiene un alto índice de analfabetismo, se sienta atraído, de manera tan espontánea y vital por la Palabra de Dios escrita para saciar su sed de Dios. Aquí se manifiesta cómo la fuerza de la Palabra supera obstáculos y hace presente la salvación.

Como era de esperarse, el Documento de Trabajo recoge también las carencias y retos de la

TESE: COM AS MELHORES INTENÇÕES

Roberto Ervino Zwetsch

TRAJETÓRIAS MISSIONÁRIAS LUTERANAS DIANTE DO DESAFIO DAS COMUNIDADES INDÍGENAS 1960-1990

Dissertação apresentada como requisito parcial para obtenção do grau de Mestre em Missiologia à Faculdade de Teologia Nossa Senhora da Assunção de São Paulo, sob a orientação do Prof. Dr. Paulo Suess - 1993.

A presente dissertação estuda trajetórias realizadas por missionários e missionárias luteranas junto a três comunidades indígenas: *Rikbáktsa* (MT), *Kaingáng* (RS) e *Madjia/Kulina* (AC), no período de 1960 a 1990. Discute inicialmente os pressupostos teóricos que norteiam a pesquisa, sob os enfoques antropológico, sociológico e teológico. Destaca-se aí a importância do conceito de cultura como meio a partir do qual a vida é tecida pelas sociedades humanas, e a convivência (ou inculturação) com nova proposta de ação missionária. A descrição e análise de cada experiência estudada é feita a partir da etnohistória e cultura, e registra a caminhada missionária, com suas vicissitudes, dificuldades e proposições. Vai se consubstanciando, ao longo dos trinta anos que a pes-

quisa abrange, uma mudança na metodologia da ação missionária. A partir de uma opção prática e teológica pela vida da comunidade indígena, missionários e missionárias tornam-se mais abertos, mais solidários e permeáveis aos clamores indígenas. A este processo o autor denomina fator de permeabilidade, responsável em parte pela renovação do conceito de missão, entendido dentro da ação divina que busca salvar a todos, povos e cosmos (*Missio Dei*). Nesse sentido, a Igreja cristã é entendida não como portadora de uma missão mas como um povo que só vive se se encontra em missão, que, no final das contas, é obra divina. A emergência de uma teologia da cruz como desafio da teologia da libertação, na América Latina, pode ser um fator de avanço tanto para a teologia quanto para a missiologia. Uma *Ekklesia* indígena cristã é uma possibilidade que se apresenta no contexto do sincretismo que caracteriza a situação religiosa neste Continente. Uma reflexão sobre a espiritualidade dos crucificados encerra o trabalho.

pastoral bíblica en nuestro continente: "Por contraste, hoy reconocemos también una falta de formación bíblica, sistemática y adecuada en todos los agentes de pastoral. Las homilias, por ser poco bíblicas, no logran alimentar la vida de la comunidad. Hay, por otra parte, tendencia a un nuevo fundamentalismo y peligro de absolutizar la Biblia. La ausencia de la Palabra de Dios en la pastoral propicia que muchos católicos vayan al protestantismo en su anhelo por concerta. No obstante los esfuerzos hechos, los más pobres no siempre tienen acceso a ejemplares económicos de la Biblia" (DT 196).

El Documento de Santo Domingo, sin proponerse responder puntualmente a cada una de estas carencias, a lo largo de todo su desarrollo, va llenando lenguaje y contenido bíblico su mensaje, va tomando de las Escrituras, principalmente del Evangelio, contenido, inspiración y propuestas, de modo que existe en él valioso material para estructurar y hacer crecer la pastoral bíblica del continente.

Sin detenernos a señalar particularidades, podemos notar por ejemplo, que, in la primera parte, contenido, método y expresión hunden sus raíces en la Escritura, que al llegar, en la parte segunda, al punto central de la nueva evangelización, la Iglesia de América

Latina se pone con humildad "sub Verbo Dei", a la escucha devota y atenta de la Palabra a ejemplo de Maria (CF SD 31), porque sabe que su existencia se debe a que "ha sido convocada por la Palabra" (SD 33), que "debe nutrirse de la Palabra" (ibid.) y que la nueva evangelización sólo "tendrá fuerza renovadora en la fidelidad a la Palabra de Dios" (SD 27).

Entre el Documento de Santo Domingo y el Documento de Trabajo, hay que situar el voto de confianza y la voz alentadora del Santo Padre a la pastoral bíblica del continente para que, dijo, "siga desplegando su benéfica labor en América Latina y que las Sagradas Escrituras nutran cada vez más la vida de los fieles para lo cual se hace imprescindible que los agentes de pastoral profundicen incansablemente en la Palabra de Dios, viviéndola y transmitiéndola con fidelidad, es decir, teniendo muy en cuenta la unidad de toda la Escritura, la Tradición viva de toda la Iglesia y la analogía de la fe" (DV 12). (Discurso Inaug. N° 9).

Con una riqueza doctrinal tan basta y alentadora, bien podemos proseguir nuestra tarea de hacer que la Santa Palabra de Dios nutra vida espiritual de nuestra Iglesia para que Jesucristo, el de ayer y el de hoy, siga siempre con nosotros.